

BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO Y LOS PREMIOS DE INVESTIGACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Josefa Gallego Lorenzo
Universidad de León

Actualmente existen en España dos importantes premios de investigación bibliográfica, el que convoca la Biblioteca Nacional, «Premio de Bibliografía de la Biblioteca Nacional» y el que concede el Ayuntamiento de Campanario (Badajoz), «Premio de investigación bibliográfica Bartolomé José Gallardo».

La Biblioteca Nacional instituyó este premio de bibliografía a mediados del siglo XIX en virtud del Decreto orgánico de 3 de diciembre de 1856 y el Reglamento del 7 de enero de 1857 y desde entonces se ha venido convocando anualmente aunque con algunas interrupciones temporales. Esta institución es la primera que oficialmente se ocupa de impulsar y dar a conocer los excelentes trabajos bibliográficos que en España se estaban realizando a la vez que intenta promover el interés de bibliógrafos y de bibliotecarios por la historia de la bibliografía española.¹

El premio de investigación bibliográfica «Bartolomé José Gallardo» se creó en 1998, con el objetivo de recobrar y ensalzar la memoria de este insigne compilador campanariense, un tanto olvidado por la sociedad extremeña y también por el resto de España. Su pueblo natal junto con numerosas instituciones extremeñas se propusieron recuperar y rescatar del olvido sus señas de identidad, estudiando, recuperando y divulgando su obra junto con la de otros escritores extremeños. Este premio nacional de bibliografía está abierto a los diferentes trabajos en el campo de la bibliografía hispánica; y es el segundo en importancia después del impulsado por la Biblioteca Nacional yendo ya por su octava convocatoria. Se trata de una de las iniciativas más importantes que asocia el nom-

bre de un prestigioso bibliógrafo con la labor de investigación bibliográfica llevada a cabo en nuestro país por numerosos investigadores que en ocasiones ven dificultadas sus posibilidades para difundir sus trabajos sobre el patrimonio bibliográfico.

Este premio lo convoca el Ayuntamiento de Campanario especificando sus bases y difundíendolas a través de los diferentes medios de comunicación. Está abierto a todos los autores, de cualquier nacionalidad, que hayan escrito sus obras en castellano siempre que éstas sean originales e inéditas. La obra galardonada tiene una dotación económica de 7.513 euros y la entidad patrocinadora se reserva el derecho de publicar la primera edición de la obra durante el año siguiente al fallo.

A continuación enumeramos el listado de las obras bibliográficas premiadas con el «Bartolomé José Gallardo» y que fueron editadas por la Editora Regional de Extremadura.² La primera fue *La colección de villancicos de João IV, rey de Portugal* presentada en 1998 y realizada por Alejandro L. Iglesias, catedrático de Musicología. Se trata de un trabajo sobre bibliografía musical, publicado en dos tomos. Está basado en *La Primera parte do Index da livraria de música do muyto alto, e poderoso Rey Dom João o IV nosso senhor* (Lisboa: Paulo Craesbeeck, 1649). El autor reconstruye lo que debió ser la biblioteca musical de este rey portugués. La segunda convocatoria quedó desierta. La tercera fue la *Invención, difusión y recepción de la literatura popular impresa (siglo XVI)* de Pedro Manuel Cátedra, catedrático de Lengua y Literatura de la Universidad de Salamanca. El autor ana-

¹ Para mayor información sobre los concursos bibliográficos ver la obra de José Delgado Casado. *Un siglo de bibliografía en España. Los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional (1857-1953)*. Madrid: Ollero y Ramos, 2001, 2 vols. Aparte de la

importantísima documentación que aporta sobre los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional, destacamos el apartado dedicado a Bartolomé José Gallardo, pp. 414-425.

² Esta información fue recogida de la *Re-*

vista Socio-Cultural. Al Aire, 2003, n.º 11; 2004, n.º 13; y 2005, n.º 15 editada por el Ayuntamiento de Campanario, con motivo de la presentación de las publicaciones de los diferentes premios «Bartolomé José Gallardo».

liza la literatura popular del siglo XVI haciendo especial hincapié en las historias contenidas en los pliegos de cordel. Pone a disposición del lector una interesante recopilación bibliográfica y documentación histórica sobre este tipo de literatura. La cuarta fue la *Lectura y lectores. La cultura del impreso en el Madrid del siglo de Oro (1550-1650)* ejecutada por José Manuel Prieto Bernabé, doctor en Historia. En ella se traza el panorama de la comunicación en la España del siglo de Oro, a través del cual se pretende conocer los lectores de la época, sus gustos, libros que leían, composición de las bibliotecas particulares y cambios que se produjeron en esta sociedad. El quinto premio correspondió a la obra *Bibliofilia, humanismo y monarquía en la España de Carlos V (1500-1558)* realizada por José Luis Gonzalo Sánchez-Molero. Este trabajo aborda el estudio de la bibliofilia regia española durante la segunda mitad del siglo XVI inmersa en la corriente humanística palatina que rodeaba a las principales biblioteca reales: la biblioteca de la reina Juana de Castilla; la de Isabel de Aviz (esposa de Carlos V); la de María de Hungría (hermana del emperador); la colección particular de Carlos VI; y por último la biblioteca de Felipe II. En total se catalogan unos quinientos volúmenes, entre códices e impresos, que actualmente se pueden consultar en la Real Biblioteca del Escorial. El sexto premio correspondió a la obra *Recursos de información para el estudio de los esmaltes champlevé en España*, elaborado por Josefa Gallego Lorenzo, doctora en Historia del Arte. Esta monografía recoge el panorama bibliográfico del esmalte español con especial atención a los objetos realizados por artesanos de los talleres de Limoges. Piezas que un día fueron fruto del encargo de importantes mecenas y promotores para enriquecer y ornamentar sus iglesias y catedrales. El resultado de esta laboriosa investigación es un repertorio especializado con una amplia variedad de fuentes y recursos de información. El séptimo premio quedó desierto. Recientemente, en diciembre de 2005, se falló el octavo premio que se concedió al trabajo *Manuales de escritura del siglo de Oro* realizado por la filóloga Ana Martínez Pereira.

Estos premios de investigación bibliográfica son una de las mejores recompensas que un estudioso puede recibir por su trabajo científico, principalmente en un área tan poco conocida y valorada como es la bibliografía, pero no por ello menos importante dentro de la sociedad del conocimiento.

Los trabajos premiados son un buen ejemplo de la difusión e importancia que tiene nuestro patrimonio bibliográfico. Son investigaciones lentas y complicadas que en ocasiones ponen a prueba la paciencia y capacidad del autor pues, aunque no permiten gran-

des lucimientos literarios, se puede decir que son la tarea intelectual más desprendida que uno pueda imaginarse; ya que todas ellas pueden utilizarse como punto de partida en posteriores investigaciones.

La figura de Bartolomé José Gallardo

Esta ilustre persona nació en Campanario (Badajoz) en 1776. Su vida discurrió a caballo entre los siglos XVIII y XIX, y está marcada por los acontecimientos políticos de la época: la expansión napoleónica por España, la respuesta popular, la ideología liberal de la Constitución de 1812 y el absolutismo de Fernando VII. Estos hechos lo convierten en un hombre político, de espíritu progresista que lucha por sus ideas liberales al lado de la resistencia defendiendo la citada Constitución, hecho, entre otros, que le produjo varios exilios.

Pero ahora nos interesa destacar su actividad profesional vinculada con el mundo de las bibliotecas y la bibliografía. En 1812 se le encomienda la formación de una biblioteca de Cortes, por lo cual fue nombrado bibliotecario de las Cortes, cuyo cargo ocupó hasta 1838 en diferentes etapas; gracias a sus amplios conocimientos pronto acrecentó y reunió una importante colección de libros y documentos que engrandecieron los ya existentes en la biblioteca parlamentaria. En esta época se aprueba también un *Reglamento de la Biblioteca* en el cual se le asigna el carácter de Biblioteca Nacional Española de Cortes a la Biblioteca de las Cortes, como así queda reflejado en su artículo 11:

La Biblioteca de las Cortes, sobre las atribuciones especiales que le están asignadas como Biblioteca del Congreso Nacional, resumirá las de todas las provinciales con el carácter de Biblioteca Nacional Española de Cortes

y artículo 12:

deberá reunir todas las obras escritas en español, sus dialectos e idiomas provinciales, las que hubieren impreso en alguno de los pueblos de la monarquía española y, generalmente, aquellos libros más clásicos que traten de cosas de España.³

Como bibliógrafo se interesó por la colección de libros raros y curiosos y búsqueda de documentos literarios tanto en bibliotecas públicas y privadas como en casas de librerías, su especialidad fue la literatura del siglo de Oro.

³ Rosario Herrero Gutiérrez. *La Biblioteca del Senado*. Madrid: 1982, pp. 19-30.

Hoy podemos estudiar su método bibliográfico a través de las múltiples papeletas, dispersas entre fundaciones, coleccionistas y bibliotecas. En ellas recoge todo tipo de anotaciones, describe, cataloga, copia y comenta el contenido de millares de libros —abarcando todos los géneros literarios— consultados por él en las bibliotecas públicas y particulares más importantes de su época. Una gran parte de estas papeletas fueron estudiadas, catalogadas e inventariadas en el *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo*; obra póstuma coordinada y aumentada por Zarco del Valle, bibliotecario del Palacio Real y Sancho Rayón del Ministerio de Fomento.

Muchos especialistas coinciden en señalar esta obra como un verdadero manual de bibliografía, una antología de textos o una relación bibliográfica. Debido a la gran importancia e interés del material bibliográfico, posteriormente este trabajo fue presentado al concurso nacional de bibliografía convocado por la Biblioteca Nacional, siendo premiado en 1862 y propuesto para su inmediata publicación.

Existen pocos estudios sobre el método utilizado en sus papeletas, que todavía hoy es difícil de interpretar. También es verdad que su biblioteca y la documentación que en ella se detentaba fue perdida y expoliada en múltiples ocasiones lo que imposibilita conocer su composición original. Simón Díaz menciona en uno de sus artículos que este autor disponía en 1824 de unas 150.000 papeletas con variada documentación sobre la literatura española de los siglos XVI y XVII, fundamentalmente poesía y teatro, de las cuales sólo unas 2.000 fueron empleadas para la elaboración del *Ensayo*.

Como colofón y reseña sobre Gallardo he recogido unas elocuentes palabras de José Manuel Rozas.⁴

Es uno de nuestros primeros medievalistas, consumado cervantista, sumo conocedor del siglo de Oro, sobre todo de nuestra poesía y de nuestro teatro. Al mismo tiempo, es terrible polemista, escritor satírico, discreto poeta, agudo corresponsal, antólogo sensible y un fino ensayista con lenguaje propio. Y en la base de todo esto, su bibliofilia. Si hubiese sido un bibliógrafo común y corriente, sin más pretensiones que amontonar papeletas, hubiese acabado obras y obras, pero su curiosidad, su genial interés por todas las ramas que sustentan y auxilian a la literatura, le han hecho un bibliógrafo inno-

⁴ Simón Díaz, José. «Don Bartolomé José Gallardo. Bibliógrafo». En *Actas. I Jornadas Bibliográficas Bartolomé J. Gallardo [Campanario]*: Centro de Estudios Gallardianos: Instituto de Enseñanza Secundaria Bartolomé José Gallardo, 1995, pp. 69-75.



vador, porque aporta a la cultura española de su tiempo, nada menos que una nueva metodología, una nueva forma de entender el oficio de bibliógrafo. Desde él, para ser un sobresaliente bibliógrafo hay que ser un experto filólogo.

Referencias bibliográficas

Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos. Formada con los apuntamientos de don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D.M.R. Zarco del Valle y D.J. Sanchó Rayón. Madrid. Imp. de M. Rivadeneyra, 1863-1889. 4 vols. Ed. facsímil: Madrid: Gredos, 1968.

DELGADO CASADO, Juan. *Un siglo de bibliografía en España. Los concursos bibliográficos de la Biblioteca Nacional (1857-1953)*. Madrid: Ollero y Ramos, 2001, 2 vols.

DÍAZ DÍAZ, Bartolomé. «Bartolomé José Gallardo, bibliógrafo, polígrafo, gramático, satírico... y amante de la libertad. Entre Campanario y Salamanca». En *Campanario*. Campanario: Ayuntamiento, 2003, III, pp. 79-128.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, José. *Historia de la bibliografía en España*. Madrid: El Museo Universal, 1989, pp. 160-171.

GARCÍA EJARQUE, Luis. «Bartolomé José Gallardo y la Biblioteca Nacional». *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, julio-septiembre, 1994, LXX, pp. 317-366.

LOIS CABELLO, Concha. «Los premios bibliográficos de la Biblioteca Nacional». [En línea]. Consultado el 12-01-2006: <http://www.patrimonionacional.es/realbiblioteca/avisos2303.htm>

PÉREZ VIDAL, Alejandro. *Bartolomé José Gallardo: perfil literario y biográfico*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2001. 70 p.

RODRÍGUEZ-MOÑINO, Antonio. *Don Bartolomé José Gallardo (1776-1852): estudio Bibliográfico*. Madrid: Sancha, 1955. 362 p. Badajoz: Unión de Bibliófilos Extremeños, 1994.

SIMÓN DÍAZ, José. «Don Bartolomé José Gallardo. Bibliógrafo». En *Actas. I Jornadas bibliográficas Bartolomé J. Gallardo*. [Campanario]: Centro de Estudios Gallardianos: Instituto de Enseñanza Secundaria Bartolomé José Gallardo, 1995, pp. 69-75.

VELA, Nora. «El bibliògraf i bibliotecari Bartolomé José Gallardo, 1776 Campanario (Badajoz) - 1852 Alcoi (Alacant)». *Métodos de información*, enero 1999, 6, 28, pp. 25-30.